



CELEBRANDO EN FAMILIA

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una familia formada en el perdón (Mt 18, 15-20)



CELEBRANDO EN FAMILIA

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por
Dios para ser la Iglesia,
**el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios
en este mundo.**

Señor Jesús,
**has venido ha reconciliarnos entre nosotros
y con el Padre.**

Señor Jesús,
cura las heridas del pecado y la división.

Señor Jesús,
intercede por nosotros ante el Padre.

Lectura bíblica (Mt 18:15-20)

Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si les desoye a ellos, díselo a la comunidad. Y si hasta a la comunidad desoye, sea para ti como el gentil y el publicano.

‘Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

‘Os aseguro también que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.’

Reflexión - *Una familia formada por el perdón*

El capítulo 18 del Evangelio de San Mateo es conocido, a menudo, como el Sermón acerca de la Iglesia. Contiene la enseñanza de Jesús sobre la vida de la comunidad cristiana.

La lectura de hoy detalla, nos explica la forma de cómo se puede tratar las diferencias y las disputas. Le precede la Parábola de la oveja perdida, cuyo contenido es la preocupación por buscar y traer de vuelta a la que se pierde.

De la misma manera, resolver las disputas no se trata de tener razón y castigar al ofensor, sino de conversión y reconciliación.

Es un proceso de tres etapas que pasa del diálogo individual a un grupo pequeño que trata de resolver las cosas, a la participación de toda la comunidad en el discernimiento y la decisión.

Tradicionalmente, hemos entendido las palabras «si desoye a la comunidad, considéralo como al pagano y al publicano», en el sentido que la persona debe ser expulsada o excomulgada de la comunidad.

Sin embargo, Jesús era conocido por compartir las comidas con recaudadores de impuestos y pecadores y llamó a uno de ellos, Mateo, a su círculo íntimo de discípulos. Al final del Evangelio, Jesús instruye a los discípulos que no rechacen a los paganos, sino que los inviten a convertirse en hijos de Dios. La excomunión tampoco parece encajar con los sentimientos del Padre Nuestro sobre el perdón.

La parábola de la oveja perdida inmediatamente antes de este pasaje parece indicar que la Iglesia, siguiendo el ejemplo de Jesús, nunca debe renunciar a ninguna de las ovejas, especialmente a las perdidas. Tiene la responsabilidad de intentar recuperarlas.

El siguiente versículo sobre ‘atar y desatar’ extiende a la comunidad el poder de la toma de decisiones autorizadas, dado a Pedro y a los discípulos en el Evangelio de hace dos domingos. Esta toma de

CELEBRANDO EN FAMILIA

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

decisiones sigue a la discusión y el discernimiento de la comunidad sobre lo que se debe hacer.

Si los miembros de la comunidad oran y disciernen juntos sobre cómo recuperar al perdido, su oración será escuchada, incluso si solo dos oran. Jesús recuerda entonces que siempre que, si los miembros de la comunidad se reúnen en su nombre, él está presente con ellos.

Compartimos una responsabilidad común por la vida y la fe de los otros y por nuestra comunidad en su totalidad. Nuestra presencia, ejemplo y oración, animan y confirman la fe y la vida de Jesús en medio de nosotros.

Oración de Intercesión

Dios de infinita compasión,
llénanos de tu Espíritu para que podamos llevar con delicadeza y sabiduría nuestra responsabilidad con los otros.

Ayúdanos a construir una paz justa y duradera
en medio de los pueblos de la tierra.

Dios de la sabiduría,
 fortalécenos con sutileza para ser fieles a tu palabra revelada entre nosotros.

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos con confianza:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios siempre amado,
Que con amor inigualable nos ha salvado
de la muerte y nos llamado a la vida.
Llena nuestros corazones de tu amor
para que cada una de nuestras acciones
pueda traer salud y sanación para los demás.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
esté siempre con nosotros,
y nos acompañe durante esta semana. Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org